

#2



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

VICTOR MANUEL GAVIRIA

Recital de Poemas

CAPILLA UNIVERSITARIA

1980

Víctor Manuel Gaviria. Medellín, 1955

Libro: Con los que viajo sueño - Con el que obtuvo el premio nacional de poesía Eduardo Cote Lamus 1978.

La Luna y la ducha fría. Segundo puesto en el premio nacional de poesía Universidad de Antioquia, 1979.

Pertenece al comité de redacción de la Revista Acuarimantima.

**DEL RIO POEMA LA LUNA Y LA
DUCHA FRIA**

A LOS VEINTICUATRO años ya han terminado tantas cosas
nunca más podrás ser adolescente
aunque montes en bicicleta y te gusten tremendamente
 las muchachas
y te tires a la hierba y mires arriba las heladas
 jóvenes del cielo
(las espigas de hierba te pican las orejas)

y no podrás ser ingenuo sin al mismo tiempo ser maligno o
 mezquino

No se puede sonreír disculpándose
por lo no dicho o lo no hecho
porque ya aún lo que no decimos dice sí
y lo que no hacemos es un esfuerzo por no hacerlo

No podrán gustarte de igual forma los pastos
de fútbol encendidos como un lento fuego
ni los colegios femeninos en el Centro
en casas viejas con un baño de bañera al fondo
y las muchachas reflejando las pantorrillas
en el espejo de las baldosas

Nada de ésto te gustará igual
sino más hondo
donde no hay ya gusto ni disgusto

sino más hondo donde las cosas brillan con un
fuego interior
o son terriblemente negras

Esto es un comienzo
Esto es acercarse a un solar y mirar las espigas
que vencen el muro rojo
y treparse a buscar botellas y latas vacías acumuladas
por vecinos
Esto es detener todo por un instante

por siete días
 por algunos meses
Como si de pronto locamente te bajaras en el parque
 de Envigado
y atravesaras talleres de bicicletas
 luego una delgada carretera azul
luego rieles empinados y luego la
 simple hierba
hasta el monasterio de los trapenses

Campana todavía oscuro y ningún pájaro
al lavarse en la celda
el chorro de agua sonando más perfecto
que una oración

 Afuera un sombrero fabuloso y sagrado
sobre la pequeña cabeza
 y el olor de los pinos viniendo como una música

Y en la capilla el canto que los pocos hombres
entonan

primero es tembloroso y cálido
pero luego es un canto de hielo
que dice: "Todo está detenido"

Y no se escucha ningún pájaro porque
todo está detenido realmente
Y cuando cesa el canto se escuchan los primeros
pájaros
los que cantan a nuestro deseo
Y ése también es un comienzo
Tal vez oigas cantar mejor los pájaros que bajan
de Santa Lucía
a la Floresta y Calasanz
pero no hay seguridad
al terminar ésto tampoco hay seguridad

Cuándo hallarás la palabra el signo
que no tenga réplica ni duda
y de nuevo estés aquí entre las cosas

pequeña y mezquina en luz
ninguna virgen de mi agrado
ninguna virgen de mi agrado

Muchos de mis amigos han viajado ya
preferentemente a París
y hacen de incipientes directores
de Cine
y sé que hacen bien

pero en cambio permanezco
y me demoro más de los días necesarios para aprender
una mínima cosa
que ellos aprenden en segundos en el metro
en virtud a la lejanía
Y yo hago una cosa u otra rutinaria
consigo fácilmente enemigos
y escasos son los instantes en que veo
claramente las cosas (con una nitidez
que da envidia).

impensadamente cercanas y bellas
Entonces no quiero pasar un día lejos
de aquí
ni menos perderme cerca a mi casa
el muro que miro oblicuamente
una negra hoja de palma y
oblicuo el cielo
de antes de la siete como el sombrero cristalino de un joven a punto
de estallar

Un hombre antes de ser mayor se desilusiona
de sí mismo
pero continúa pronunciando lo suyo
y en las pausas entre celos y envidias
aprovecha para cantar suavemente

El agua sucia
también suena a agua
Delicioso!

Hace treinta años en tiempo en que se levantaba
la veda
muy temprano el sábado había docenas
de hombres pescando en el río
lo sé de buena fuente

Ahora sólo quiero pasearme de un barrio a otro
inquirir a personas mayores
visitar las siete casas en las que he vivido
mirar mapas de regiones cercanas
escuchar los sueños de mis amigas un poco
locas
con esa bella extravagancia de quien
ha conocido drogas durante meses
Voy a visitar mis siete casas
de mis veinticuatro años
y a cada una le diré

Aún permanezco
Aún continúo aquí
Pero pronto me iré

OTRA INFANCIA

Las calles como brazos de un magnífico prestidigitador
de hermosos dedos y mangas relucientes
el niño caminando el mapa de este barrio
con una atmósfera tan pura
como la del más remoto lugar
extrañado y amigo
de otros niños y del seco
olor de prados que a nada compromete
vuelvo a salir con mi hermano
una fiesta tranquila es todo esto
y en este aire florece el más tímido gesto
salimos el alma misma a pasear
para mi hermano y yo (reímos)
las arbustos de esta calle las palabras
que decimos y las horas son nuestro padre
nuestro queridísimo padre es la hierba
y el bello muro
olvidado y todo esto